

El Rol de los Museos de Arte Contemporáneo en la Construcción de Identidad y Diversidad Cultural en Latinoamérica _

Jenny Juliana Guarín
UNIR
jennyjuliana.guarin441@comunidadunir.net
Octubre 2025
John Eduardo Vargas
UNIR
johneduardo.vargas058@comunidadunir.net
Octubre 2025
Vanessa Cejudo Mejias
UNIR
vanesa.cejudo@unir.net
Octubre 2025

ARIES.ISSN 2530-7843

Esta investigación examina cómo los museos de arte contemporáneo en Argentina, Colombia, México y Perú representan la identidad y diversidad cultural de sus pueblos, enfocándose en su rol como agentes de diálogo social e intercultural. A través del análisis de 63 exposiciones seleccionadas de manera intencional, se indaga en cómo estos museos contribuyen a la preservación de la memoria colectiva y crean espacios inclusivos que promuevan el entendimiento entre diversas comunidades culturales.

La metodología empleada consistió en un muestreo no probabilístico por conveniencia, seleccionando exposiciones con características específicas, como la disponibilidad de recorridos virtuales y la explicación por parte de los curadores de arte. Este enfoque permitió una exploración detallada de cada exposición, identificando patrones y relaciones clave entre las variables observadas.

El análisis se centró en la representación de temas clave como la diversidad cultural, las tradiciones, las comunidades indígenas y las formas de abordar las identidades regionales. Se prestó especial atención a la inclusión o exclusión de diversas voces, evaluando la participación activa de comunidades históricamente marginadas y cómo las exposiciones fomentan el diálogo intercultural.

Las conclusiones del estudio destacan que, aunque los museos han evolucionado de ser simples conservadores del patrimonio a convertirse en plataformas de diálogo y cohesión social, persisten desafíos en la representación equitativa de todas las culturas. A pesar de los esfuerzos por reflejar la diversidad étnica y cultural, siguen existiendo brechas en la visibilidad y participación de comunidades indígenas y otros grupos minoritarios. La investigación subraya la necesidad de continuar promoviendo la inclusión y la equidad, y de transformar los museos en espacios de reflexión y validación de identidades culturales.

Este estudio también aporta a la museología y la gestión cultural, proporcionando indicadores de correspondencia entre la programación de exposiciones y la cultura e identidad nacional de cada comunidad y región.

Palabras clave (keywords): "museos inclusivos; diversidad cultural, identidad cultural, multiculturalidad, mediación cultural, arte contemporáneo".

INTRODUCCIÓN

En el contexto cultural latinoamericano, los museos desempeñan un rol crucial como guardianes de la memoria colectiva, siendo no solo protectores de la historia de un pueblo, sino también promotores del diálogo intercultural y defensores de la identidad regional. La cultura, como núcleo de la identidad de un pueblo, es fundamental para entender quiénes somos, cómo nos relacionamos con los demás y cómo nos proyectamos hacia el futuro. Los museos, al conservar y exponer nuestras tradiciones, mitos, lenguas y costumbres, son una

Los museos, más allá de ser espacios de conservación, son también foros para la integración, la visibilidad de los grupos marginados y un medio para fomentar la equidad en la representación cultural.

plataforma esencial para reforzar esta identidad y permitir que las generaciones futuras se conecten con su legado.

Sin embargo, la globalización ha alterado profundamente la manera en que nos relacionamos con nuestras raíces culturales, provocando una homogeneización que pone en duda la autenticidad de nuestras tradiciones. Esta transformación nos lleva a cuestionarnos: ¿hasta qué punto las exposiciones de los museos latinoamericanos logran reflejar y proteger la diversidad cultural e identitaria que caracteriza a nuestra región?

La presente investigación se adentra en esta interrogante, explorando diversas exposiciones de museos de arte contemporáneo en cuatro países latinoamericanos—Argentina, Colombia, México y Perú—para entender cómo estas instituciones representan la identidad y la diversidad cultural de sus pueblos. En este sentido, se pretende destacar la relevancia de los museos como agentes activos en la creación de un espacio para el diálogo social e intercultural, promoviendo la integración de las distintas voces y perspectivas que componen el tejido cultural latinoamericano.

Siguiendo las ideas de Van Geert et al. (2018), podemos observar cómo los museos han transitado de ser instrumentos para la creación de identidades nacionales a convertirse en espacios que impulsan el crecimiento económico, político, social y cultural de las comunidades. Esta evolución ha sido clave para que las comunidades indígenas sean reconocidas como actores principales, otorgándoles visibilidad y voz en la construcción de los relatos museológicos, reconociendo su vital contribución a la cultura y el patrimonio latinoamericano.

A través de sus exposiciones y colecciones, los museos permiten un viaje por el tiempo y el espacio, ofreciendo una ventana hacia la riqueza cultural de la región. Desde la vasta cultura precolombina hasta los legados coloniales, las piezas expuestas permiten comprender la complejidad de la historia y la evolución cultural de los pueblos latinoamericanos. Las obras de arte, los textiles y los artefactos arqueológicos son testigos de esa memoria colectiva, y al mismo tiempo, son un recordatorio de la necesidad de preservar nuestra identidad en medio de los cambios globales que amenazan con diluirla.

Este estudio se enfoca en analizar los elementos que emplean los museos en sus exposiciones para abordar temas clave, enfoques diversos y la participación activa de las comunidades locales, fomentando una inclusión desde distintas perspectivas culturales. En línea con la Recomendación de la UNESCO de 1960, los museos tienen un rol fundamental no solo en la conservación del patrimonio, sino también como motores del diálogo intercultural, la cohesión social y el desarrollo sostenible. En este sentido, los museos se conciben como actores claves en la integración social, el fortalecimiento de la ciudadanía y la construcción de un sentido compartido de comunidad (Azor, 2011).

Según el Consejo Internacional de Museos (ICOM), la misión de los museos trasciende la mera conservación y exhibición de objetos, desempeñando un papel esencial en la promoción de la identidad intercultural y la diversidad étnica, particularmente en Latinoamérica (ICOM, 2023). Este aspecto se vuelve aún más relevante cuando consideramos que, como señala un informe del Banco Mundial, más de 42 millones de personas de origen indígena residen en Latinoamérica, representando aproximadamente el 8% de la población indígena mundial (World Economic Forum, 2020).

La diversidad étnica y cultural de Latinoamérica, reflejada en las comunidades autóctonas de cada territorio, constituye un desafío importante para los museos de la región. En el XXII Encuentro del ICOFOM de Latinoamérica, se destacó la necesidad de que las exposiciones museísticas reflejen esta diversidad cultural e identitaria, promoviendo la inclusión, la representatividad y la voz de todas las comunidades (Scheiner, 2015). Los museos, más allá de

ser espacios de conservación, son también foros para la integración, la visibilidad de los grupos marginados y un medio para fomentar la equidad en la representación cultural.

En este contexto, los museos latinoamericanos han desempeñado roles múltiples, desde ser plataformas de debate y recreación social, hasta ser herramientas de legitimación de poderes establecidos o de preservación de la memoria colectiva. Sin embargo, su función más relevante hoy es ser un espacio para otorgar voz a aquellos grupos históricamente marginados y silenciados, ofreciendo una plataforma para que sus identidades y luchas sean reconocidas.

A través de este artículo se trata de mostrar cómo las exposiciones de los museos de arte contemporáneo en cuatro países latinoamericanos (Argentina, Colombia, México y Perú) abordan la diversidad cultural e identitaria. Este análisis permite identificar posibles brechas en la representación cultural de cada comunidad, visibilizando las áreas que necesitan ser enriquecidas para lograr exposiciones más inclusivas y representativas desde los aspectos culturales y educativos. Un ejercicio comparativo entre estos países proporciona una visión más amplia, permitiendo identificar tanto las similitudes como las diferencias significativas en la manera en que se aborda la representación cultural. Dado que cada país alberga una rica diversidad de grupos étnicos, lenguas indígenas y expresiones culturales, este enfoque promueve el diálogo intercultural y facilita la inclusión dentro del espacio museístico (Brulon, 2018).

REPRESENTACIÓN DE LA IDENTIDAD CULTURAL EN LOS MUSEOS

Las exposiciones de los museos no solo muestran objetos, sino que también crean identidad cultural al actuar como mediadores entre el pasado y el presente, conectando a las comunidades con su patrimonio y generando un sentido de pertenencia. La identidad cultural es una dimensión social que se expresa a través de rituales y representaciones propias, permitiendo a los visitantes reconectar con los valores y significados de su cultura. Esta interacción crea una comunidad que construye mitos y ritos en la memoria colectiva, explicando formas de comportamiento socialmente aceptadas (Molina, 2022).

Los museos no son observados pasivamente; los visitantes interpretan las exhibiciones a través de sus creencias, valores y experiencias previas, lo que refleja sus diversas identidades. Según De Tejada (2001), al entrar en un museo, los visitantes no dejan fuera su cultura ni sus identidades.

A través de las exposiciones, los museos fortalecen la identidad colectiva de las comunidades, celebrando la diversidad cultural y promoviendo tanto la unidad como la pluralidad. La identidad cultural inmaterial, que incluye conocimientos, tradiciones y valores, se destaca junto a lo material, como los artefactos y monumentos (Molano, 2007; De Tejada, 2001).



Imagen 1: Arte originario (2024) Fuente: Museo Nacional de Bellas Artes. www.bellasartes.gob.ar

Los museos contemporáneos han evolucionado, pasando de ser solo repositorios de objetos a espacios de diálogo intercultural. Además de preservar la memoria histórica, facilitan la participación activa y fomentan la reconciliación, especialmente en contextos post-conflicto. Al mostrar narrativas históricas equilibradas, los museos contribuyen a la construcción de una sociedad informada y consciente (García, 1989). Estos espacios fomentan el diálogo y la interacción, ayudando a reconocer injusticias pasadas y a trabajar hacia una sociedad más cohesionada y justa, contribuyendo a la reconstrucción de las culturas en un mundo globalizado y diverso (Díaz, 2012).

IDENTIDAD CULTURAL EN AMÉRICA LATINA

Diversidad multicultural en América Latina

América Latina ha sido hogar de una gran diversidad de pueblos indígenas, cada uno con su propia lengua, cultura y organización social. Estas civilizaciones, con sus complejas estructuras políticas y culturales, sufrieron un violento choque con la llegada de los colonos europeos, quienes impusieron nuevas lenguas, creencias y sistemas sociales. Sin embargo, los pueblos indígenas resistieron y mantuvieron muchas de sus tradiciones. Posteriormente, la trata de esclavos africanos tuvo un impacto profundo en la demografía y cultura de la región, ya que los esclavos trajeron consigo sus propias creencias y costumbres, lo que resultó en un mestizaje cultural.

Este mestizaje según Arocena & Sobottka (2017) desemboca en una vasta diversidad cultural y en el carácter multinacional de los países latinoamericanos, bebiendo de tres grupos fundamentales: los afrodescendientes, los inmigrantes y los pueblos indígenas. Estos colectivos, aunque diversos entre sí, comparten lenguas, religiones y costumbres que, en algunos casos, resultan difíciles de comprender para la cultura dominante en cada país. De

este modo, la región se caracteriza por un mosaico cultural complejo, resultado de factores históricos, sociales, económicos y políticos.

Con la globalización, la diversidad multicultural de América Latina ha continuado enriqueciéndose, reflejándose en áreas como la literatura, el arte, la gastronomía y la música. Sin embargo, es crucial apoyar la integración social para preservar las lenguas y costumbres indígenas y africanas, y permitir que estas se adapten a las nuevas realidades sociales. Según Barabas (2014), la interculturalidad debe ser entendida como el proceso que permite las interacciones entre diferentes culturas, promoviendo flexibilidad y evitando el etnocentrismo. Esta reflexión crítica ayuda a aceptar la pluralidad cultural y a promover el cambio cultural en la región.

Bartolomé (2008) señala que los horizontes culturales orientan las conductas sociales, y que la libertad individual está condicionada por un componente cultural colectivo. La multiculturalidad, por tanto, se construye comprendiendo las múltiples dimensiones culturales que existen y la constante interacción entre pueblos. Este ejercicio cultural se ve reflejado en cómo los individuos, como miembros de una comunidad, se desarrollan tanto de forma aislada como dentro de un Estado, lo que genera una diversificación cultural en cada país latinoamericano.

Construcción de la identidad nacional en América Latina

La identidad nacional, según Pérez-Rodríguez (2012), se forma cuando los individuos son acogidos por la nación, generando un sentido de pertenencia al Estado, respaldado por valores democráticos y una representación social. Este proceso se fundamenta en elementos culturales, históricos, lingüísticos, sociales y políticos, promoviendo la cohesión social mediante símbolos, narrativas y tradiciones que unen a los ciudadanos.

En su estudio sobre identidad nacional, Espinosa Pezzia et al. (2017) analizan las particularidades de Colombia, México y Perú. En Colombia, la identidad ha estado marcada por la violencia, el conflicto interno y la diversidad étnica. La memoria colectiva incluye la historia precolombina, la conquista y décadas de conflicto armado. La representación cultural de Colombia es compleja, destacándose en música, gastronomía y literatura. Sin embargo, la identidad nacional sigue siendo fragmentada debido a los esfuerzos por superar el conflicto armado y la marginación de los grupos indígenas y afrodescendientes.

En México, la identidad se forja a partir de su diversidad cultural, fruto de las tradiciones indígenas, europeas y africanas. Su memoria colectiva se alimenta de momentos históricos como la revolución mexicana y la lucha por la independencia. Además, la representación cultural de México se destaca por su gastronomía y la proyección de su cultura a través del cine.

En Perú, la identidad se hereda de las civilizaciones prehispánicas y la influencia colonial. Su memoria colectiva no solo está marcada por su diversidad étnica, sino también por la lucha por la igualdad social. La preservación de las culturas indígenas y afroperuanas es clave, promoviendo el respeto y la valorización de sus tradiciones musicales y gastronómicas.

Argentina, por su parte, tiene una identidad nacional influenciada por las civilizaciones europeas e indígenas. Su memoria colectiva está marcada por las guerras civiles y la lucha contra la dictadura militar. En términos de inclusión, Argentina ha avanzado en la preservación de costumbres y el reconocimiento de derechos, destacando en literatura, gastronomía, danza y deportes.

García-Segura (2022) concluye que la identidad nacional, la cultura y el patrimonio de una nación están estrechamente relacionados con su historia y contexto sociopolítico. Estos elementos, junto con el respeto a los derechos humanos y la diversidad, permiten construir

una sociedad democrática y participativa, fomentando un sentido de pertenencia y compromiso cívico entre los ciudadanos.

ELEMENTOS DE LA IDENTIDAD CULTURAL

Patrimonio material e inmaterial: tradiciones culturales en América Latina

El patrimonio material e inmaterial es fundamental para la identidad de una nación. El patrimonio material incluye obras de arte, monumentos y objetos históricos, mientras que el patrimonio inmaterial abarca prácticas, tradiciones, rituales y festivales que se transmiten entre generaciones. Ambos aspectos son esenciales para comprender la diversidad cultural y preservar la memoria colectiva de la humanidad. Amarilla & Santiá (2012) enfatizan la importancia de conservar los rasgos culturales que construyen la identidad de un pueblo, promoviendo el diálogo intercultural y respetando las particularidades étnicas y regionales.



Imagen 2: Srape Pøtø Tul-yu | El último círculo. Julieth Morales (2024) Fuente: museolatertulia.com

Es crucial que se preserven el patrimonio material e inmaterial a través de acuerdos y convenciones internacionales, lo que permite el reconocimiento y la promoción de las expresiones culturales únicas que enriquecen la identidad de cada sociedad. En el caso de Argentina, Mariano & Endere (2013) destacan que el patrimonio cultural del país se refleja en las danzas folclóricas, festividades locales, gastronomía y música, los cuales son resultado de la interacción entre pueblos originarios, colonizadores e inmigrantes. Esta fusión histórica contribuye a la construcción de la identidad cultural de Argentina.

Guerra Molina (2019) subraya la importancia de preservar el patrimonio cultural en Colombia, destacando las manifestaciones artísticas, carnavales, música folclórica, gastronomía y danzas como elementos clave para la reconstrucción del tejido social. Estas expresiones no solo son vitales para la memoria histórica y colectiva, sino que también juegan un papel importante en la construcción de paz y reconciliación, especialmente en el contexto del postconflicto, fomentando la cohesión social y la justicia transicional a través del diálogo intercultural.

En México, Medina & Aldana (2017) argumentan que el patrimonio cultural se manifiesta a través de festividades, artesanías y sitios arqueológicos, representando la identidad nacional. Estas manifestaciones no solo reflejan la historia, sino que también promueven el sentido de pertenencia y contribuyen al desarrollo económico de la sociedad mexicana. La participación

activa de los ciudadanos en las manifestaciones culturales evidencia la influencia de sus raíces y la diversidad cultural del país, que debe ser protegida y conservada.

Jara (2016) señala que el patrimonio peruano se expresa a través de tradiciones gastronómicas, artísticas, religiosas y arquitectónicas, todas profundamente vinculadas con la identidad nacional y la memoria colectiva de Perú. Estas expresiones culturales reflejan las múltiples formas de vida que han existido en la historia del país. Torres Dávila (2016) agrega que, en Perú, la preservación del patrimonio debe enfocarse en las comunidades indígenas, cuya cultura ancestral constituye una parte fundamental del mosaico cultural del país. En Colombia, se destaca el patrimonio inmaterial de las comunidades afrodescendientes, con sus danzas y tradiciones, como un elemento esencial de su diversidad cultural.

Relación entre identidad cultural e identidad nacional

La identidad cultural, según Molano (2007), abarca los modos de vida, creencias, valores, tradiciones y artes, y es un concepto dinámico influenciado por innovaciones locales y las interacciones sociales. Sandoval (2009) complementa esta idea al definir la identidad cultural como la unión de valores, creencias, tradiciones y prácticas que determinan a un grupo social. Esta identidad se construye a través de las interacciones entre los individuos y su historia, entorno y contexto sociopolítico. La identidad nacional, en cambio, se refiere al sentido de pertenencia a una nación, basado en la historia, lengua, geografía, tradiciones y símbolos patrios, y es compartido por un grupo de individuos que conforman una nación.



Imagen 3: Vértigos de Mediodía (2024) de Daniel Lezama en el MAM Fuente: marvin.com.mx

Subercaseaux (1999) señala que la identidad cultural moldea la identidad nacional, ya que los aspectos culturales son los cimientos identitarios de un colectivo. Estas dos identidades están intrínsecamente relacionadas, y la identidad cultural nutre y da forma a la identidad nacional. Esta relación es dinámica y adaptativa, ya que cambia con el tiempo y se ajusta a las

influencias externas e internas. La música, las tradiciones y el lenguaje son expresiones de esta relación, recreando la memoria histórica y colectiva de una nación.

Cerutti & González (2008) resaltan que ambas identidades impactan áreas como la política, religión, educación y vida social, influenciando la cohesión social y la percepción de la nación a nivel internacional. La identidad cultural y nacional están entrelazadas en la vida cotidiana, y promover ambas es esencial para mejorar el tejido social y fortalecer el sentido de pertenencia en las sociedades. Reconocer y proteger el patrimonio cultural y la identidad nacional fomenta una mayor integración y cohesión social, permitiendo que los ciudadanos se identifiquen y se relacionen con su entorno y con los demás.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

La investigación se ha centrado en el análisis de 63 exposiciones de los museos de arte contemporáneo en cuatro países de Latinoamérica, Argentina, Colombia, México y Perú (aproximadamente 15 exposiciones por país).

Para este estudio se recogieron diferentes indicadores que apuntan al análisis de estas 63 exposiciones en clave de identidad cultural. De esta manera y de acuerdo con el muestreo no probabilístico y por conveniencia, se seleccionaron intencionalmente las exposiciones que cumplen con los criterios específicos de la investigación, como la disponibilidad de recorridos virtuales y la explicación por parte de los curadores de arte. Este enfoque permite una comprensión profunda y detallada de cada elemento observado y facilita la identificación de patrones y relaciones entre variables. Entre otras, se señalan las siguientes:

Diversidad de elementos culturales presentados (trajes, peinados, gastronomía). Evolución y memoria histórica (elementos decoloniales). Características únicas de ese país y personalidad. Incorporación de tecnologías (accesibilidad). Número de lenguas indígenas y grupos étnicos. Representación de festivales culturales. Representación de eventos nacionales y conmemorativos. Elementos de la identidad cultural como patrimonio inmaterial. Elementos de la identidad cultural como patrimonio material. Representación de un evento icónico (festividades, tradiciones, etc.). Representación de actividades culturales. Producción e intercambio de artesanías. Artesanías en barro o arcilla. Elementos en oro u otros metales. Elementos textiles. Instrumentos musicales.

Las 63 exposiciones analizadas se muestran a continuación en la siguiente tabla:

País	Museo	Exposiciones
Argentina	Museo Nacional de Bellas Artes Museo Moderno Museo de Arte Malba Museo Provincial de Bellas Artes Rosa Galisteo de Rodríguez Museo de Arte Tigre	Arte originario: diversidad y memoria, Al solcito, Danza actual, La memoria residual Madre, Amefricana Mural americanista La cuerda de presos Mineros Día de sol en el Riachuelo Vendedoras de Simoca I Cosmogonía Nativa Iglesia de la Merced Entre-Nos:Crónicas de La Boca Latinoargentina O11CE
Colombia	Museo de Arte Moderno de Barranquilla Museo de Arte del Tolima Museo La Tertulia Museo de Arte Moderno de Medellín El Museo de Arte Contemporáneo de La Boca Museo de Bellas Artes de Salta Museo de Arte Contemporáneo Latinoamericano de La Plata Macla Fundación Proa	CONTEMPORÁNEA, Acción y contexto. Mujeres En La Música Del Tolima Mi Segunda Piel Nosotros De La Serie De Crónicas Migrantes La guerra que no hemos visto "Un proyecto de memoria histórica" Costurero viajero SRAPE PØTØ TUL-YU EL ÚLTIMO CÍRCULO El Testigo En y entre geografías Al Dictado. Arte y conflicto en Centroamérica Desafiar. Atravesar el sol desde un gran Pacífico, Fósil acústico. Escuchar (con) el río Voces para transformar a Colombia Viaje de vuelta Kalabongó El espejo El camino más largo. Arte contemporáneo en Antioquia

México	Museo de Arte Moderno de México Museo Universitario de Arte contemporáneo Museo Tamayo	Vértigos de mediodía Reflejos de lo invisible Eje Neo Volcánico. Aproximaciones artísticas al paisaje ígneo Joy Laville. El silencio y la eternidad Oswaldo Vigas. Mirar hacia adentro Poéticas feministas Gabriel García Márquez. La creación de un escritor global La destrucción del orden Memoria de un retrato. Emma Hurtado y Diego Rivera Guerra y paz: una poética del gesto Devenir tierra Jenelle Esparza La aldea maldita Bleue Liverpool Shraddha Borawake
Perú	Museo de Arte de Lima (MALI)	Intervenciones contemporáneas El eterno retorno, interacciones prehispánicas Los incas. Más allá de un imperio Pulso plástico. Pintura y escultura en las colecciones del MALI (1965 – 1995) Ruinas del desierto. Miradas desde la fotografía del siglo XX Cerro de Oro. Una ciudad de barro en Cañete Pintura cuzqueña Revisiones Nasca Eielson Museo. Juan Enrique Bedoya Plata de los Andes El Perú ilustrado. Martínez Compañón y su legado. La colección BBVA Continental en el MALI Richard Tuttle: al Cielo de Noche de Lima / to The Night Sky of Lima MALI in situ. Within Heritage Movements. Oscar Lara

Tabla 1: Países, Museos de Arte Contemporáneo y Exposiciones de la muestra. Fuente: Elaboración propia

Resultado 1: Representación de la Identidad Cultural en los Museos

Partiendo del proceso de operacionalización de las variables definidas para esta investigación, el primer concepto a desarrollar es la Representación de la Identidad Cultural en los Museos, el cual contiene variables como: grupo étnico, número de exposiciones temáticas relacionadas con la identidad cultural y diversidad de elementos culturales presentados (trajes, peinados, gastronomía). En relación con la inclusión de elementos propios de los grupos étnicos, el 46,7% de las exposiciones revisadas en los museos de arte contemporáneo en Argentina no reflejan elementos características de la pertenencia a grupos étnicos. De otro lado, el 56,3% de las exposiciones sí abordan temas étnicos, lo cual muestra un equilibrio cercano en términos de la inclusión museística. En Colombia el 100% de las exposiciones revisadas abordan temas étnicos, lo cual destaca las políticas de inclusión étnica en todas sus exposiciones. El 73,3% de las exposiciones en los museos de arte contemporáneo de México y Perú, representan una fuerte tendencia hacia la inclusión de temas étnicos en la mayoría de sus exposiciones. El 76,19% del total, indica que la mayoría de las exposiciones sí incluyen aspectos de representación de grupos étnicos. El 23,81% refleja una representación minoritaria de la menor inclusión de la diversidad étnica existente en los cuatro países en general.

Con relación a las temáticas de las exposiciones que reflejan la identidad cultural de cada país, se encontró que Colombia se destaca por tener el mayor número de exposiciones con elementos representativos de su identidad cultural (26,98%). En Argentina el 20,63% de las exposiciones contienen elementos que representan la identidad cultural y solo un pequeño porcentaje de las exposiciones (4,76%) no contienen dichos elementos. De otro lado, México presenta un patrón similar a Argentina, con una 20,63% de exposiciones que contienen elementos de la identidad cultural mexicana, pero tiene un porcentaje ligeramente mayor (6,35%) de exposiciones que no representan estos elementos. En Perú se encuentra una proporción considerable del 17,46% en donde las exposiciones representan elementos de la identidad cultural, frente a un 6,53% de exposiciones que no contienen dicha representación. Aunque en los cuatro países predomina la inclusión de elementos propios de la identidad

cultural, Perú tiene una ligera mayor tendencia hacia la no inclusión de elementos de la identidad cultural en comparación con Argentina y Colombia.

Resultado 2: Representación de la diversidad

Con respecto a la representación de la diversidad en los elementos culturales presentados en los cuatro países, se encontró que tanto Argentina como Colombia se destacan por su fuerte respaldo a la inclusión de elementos culturales presentados en las exposiciones de sus museos (25,40% para los dos países). En México, aunque la mayoría de sus exposiciones (17,46%) muestran una proporción relativamente alta de inclusión de dichos elementos culturales, el 7,94% indica que la representación de la diversidad cultural está más dividida. Perú sigue un patrón similar al de México con un 15,87% de inclusión y un 7,94% de no encontrarse elementos que representen la diversidad cultural en sus exposiciones. Estos resultados revelan el esfuerzo más efectivo de Argentina y Colombia por incluir y representar una amplia gama de elementos culturales, mientras que en México y Perú se encuentra un espacio para mejorar la inclusión de la diversidad cultural. Continuando con la presentación de los resultados de acuerdo con las categorías y variables definidas para esta investigación, el análisis se centrará ahora en evaluar el impacto de los museos como espacios de convergencia y diálogo intercultural en los cuatro países, con un enfoque particular en la preservación de la identidad cultural, la evolución y la memoria históricas, especialmente en relación con elementos decoloniales y la protección de la identidad nacional. Se examinarán las características únicas de cada país, incluyendo su identidad cultural y se aborda el proceso de reconciliación, considerando el pasado de exterminio de indígenas y minorías. Asimismo, se analiza la suma total de exposiciones realizadas en un año, con énfasis en aquellas que abordan cuestiones interseccionales de etnicidad y raza. Finalmente, se presentan los resultados de la incorporación de tecnología que promueven la accesibilidad de los museos, evaluando su rol en la inclusión y representación cultural. Este análisis pretende ofrecer una visión comprensiva de cómo los museos contribuyen a la construcción y preservación de la identidad cultural en contextos contemporáneos, promoviendo el diálogo y la reconciliación a través de sus exposiciones y programas educativos

En este sentido, acerca de la memoria histórica se destaca que, en Argentina, el 19,05% de las exposiciones representan elementos que le dan importancia a este aspecto como símbolo de la preservación de la identidad cultural, lo cual se relaciona con su historia reciente y los esfuerzos por mantener viva la memoria de eventos históricos como la dictadura militar. En Colombia el 26,98% de las exposiciones incluyen elementos que, relacionados con su prolongado conflicto interno y el proceso de paz, donde la memoria histórica juega un rol crucial en la reconciliación y en el entendimiento de su identidad cultural y su pasado. En México, el 20,63% de las exposiciones, reflejan la importancia de este aspecto, vinculando la necesidad de preservar y reconocer las luchas indígenas, revolucionarias y otros eventos históricos que forman parte integral de la identidad cultural mexicana. De otro lado en Perú se evidencia un porcentaje (17,46%) ligeramente menor que los demás países, en cuanto la inclusión de dichos elementos

Los porcentajes más altos de inclusión de elementos relacionados con la memoria histórica reflejan la importancia que tiene la necesidad de recordar y conservar eventos históricos como parte integral de su identidad cultural y social. De igual manera los elementos decoloniales juegan un papel importante en la percepción de la memoria histórica, permitiendo un entendimiento más profundo y crítico de los procesos coloniales y postcoloniales que han dado forma a la identidad cultural de los cuatro países.

Resultado 3: Reconciliación como medio para preservar la identidad cultural

Referente a los elementos propios de la reconciliación como medio para preservar la identidad cultural, en especial con el pasado de violencia y la marginalización de indígenas y otras minorías, se encontró que en Argentina el 19,05% de las exposiciones no contienen

elementos que representen esta variable, solo el 6,35% de las exposiciones reflejan aspectos de la memoria histórica y de los eventos del pasado como la dictadura militar.

En Colombia el 20,63% de las exposiciones contienen estos elementos, lo cual es comprensible dado el contexto de su proceso de paz reciente y los esfuerzos continuos por reconciliar a las víctimas y perpetradores del conflicto armado. La reconciliación en Colombia es vista como un paso esencial hacia la construcción de una paz duradera y la preservación de la identidad cultural, debido a las décadas de violencia.

En relación con México, el 17,46% de las exposiciones reflejan la inclusión de estos elementos, como reconocimiento al esfuerzo por vincular, reconocer y reconciliarse con los eventos históricos que han afectado a las poblaciones indígenas y otras minorías, enfocando el ámbito museológico en relación con la justicia social y el reconocimiento de los derechos históricos de las minorías étnicas. De forma similar en Perú, el 17,46% de las exposiciones reflejan la necesidad de abordar las heridas abiertas por el conflicto interno y las luchas históricas de las poblaciones indígenas que han sido marginadas o exterminadas en el pasado.

En términos generales en Colombia, México y Perú, se evidencia un mayor apoyo a la inclusión de elementos propios de la reconciliación como medio para preservar la identidad cultural, especialmente con el pasado de violencia y la marginalización de indígenas y otras minorías. Por otro lado, en Argentina se evidencia una mayor resistencia o escepticismo hacia la reconciliación. La relación entre la reconciliación y la preservación de la identidad cultural en Argentina podría estar marcada por el debate en torno a cómo enfrentar y recordar los eventos traumáticos de su historia. La suma y el porcentaje de las exposiciones que incluyen elementos en clave étnico y racial, evidencian que en Argentina el 14,29% de las exposiciones no se le da relevancia a este tipo de elementos, reflejando cierto tipo de resistencia o falta de consenso sobre su importancia.

En Colombia el 26,98% de las exposiciones reflejan la fuerte inclusión en clave interseccional étnico-racial, mostrando un reconocimiento significativo de la importancia de abordar estos temas de raza y etnicidad como parte de la evolución histórica museística y el esfuerzo del país por incluir las historias de sus múltiples y diversas comunidades étnicas en el discurso nacional.

En México el 17,46% representa un porcentaje considerable en apoyo a la inclusión de exposiciones en clave étnico-racial, las cuales promueven la visibilidad de las comunidades indígenas y afrodescendientes, así como con el reconocimiento del papel que estas exposiciones juegan en la preservación y transmisión de su patrimonio cultural. Perú tiene un porcentaje similar al de México (17,46%) que refleja la creciente conciencia y valoración de la necesidad de representar y preservar la historia y cultura de las comunidades étnicas del país en los museos.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN CRÍTICA

A lo largo del tiempo los museos y su concepto han experimentado cambios significativos, desde sus orígenes hasta su papel, actuando como repositorio de objetos, sujeto de preservación de la memoria y agente de cambio social y cultural. En el caso de América Latina, este cambio se ha destacado por el rol que cumplen los museos en la representación de narrativas históricamente excluidas, en fomentar el diálogo intercultural, la transformación social y la promoción de incluir, aceptar y salvaguardar las diversas identidades. Teniendo en cuenta lo anterior, los museos se han comprometido con la construcción de identidad cultural apoyando la visibilización de grupos marginados, a través de exhibiciones de diversos artefactos y la utilización de sus espacios para la intervención social, volviéndose en un ente fundamental al momento de abordar la memoria histórica, la promoción de la paz y la reconciliación. No obstante, la consolidación de la identidad nacional no se limita a la

representación de objetos, esto implica la vinculación y participación directa de las comunidades, salvaguardando el patrimonio cultural e identitario del olvido y la globalización, sumado a esto, la inclusión de la tecnología y de espacios para el dialogo social e intercultural, los museos se consideran actores claves para la cohesión social. En síntesis, los museos apoyan la representación de comunidades y la intervención social, permitiendo que se desarrolle la identidad cultural por medio del diálogo intercultural, dando pie a la preservación, promoción y transformación del patrimonio cultural para una ciudadanía más inclusiva y comprometida.

Impacto histórico y contemporáneo de la colonización en la *identidad cultural en América Latina*.

A partir de los resultados obtenidos en esta investigación sobre la inclusión de la identidad cultural en la programación expositiva de los museos de arte contemporáneo en cuatro países de América Latina (Argentina, Colombia, México, Perú), se identificaron varios temas fundamentales que guían la discusión en profundidad de los hallazgos. Estos temas permiten analizar las diversas formas en que los museos abordan la representación cultural, desde el impacto histórico y contemporáneo de la colonización en la identidad cultural, hasta el rol de los museos como agentes de cambio social.

En esta discusión se exploran las hegemonías y exclusiones presentes en la representación cultural, así como la importancia de las narrativas en la construcción de identidad cultural en las exposiciones. Sumado a esto se examinan los espacios virtuales de los museos como plataformas de inclusión cultural y se discute cómo los museos pueden actuar como espacios de acogida y diálogo cultural. También se abordarán los desafíos y limitaciones para medir la representación cultural y se analizará el impacto de las políticas públicas en la programación museística. Por último, se reflexiona sobre la construcción de relatos identitario y las propuestas de intervención social que los museos pueden implementar para fomentar mayor inclusión y cohesión social. Los resultados de esta investigación permiten identificar los elementos más representativos y las características únicas de la identidad cultural en las exposiciones de los museos de arte contemporáneo en Argentina, Colombia, México y Perú.

Se destacan varios temas clave como la memoria histórica, la influencia de la colonización y la descolonización, así como las dinámicas sociopolíticas que configuran las narrativas culturales en cada país. En relación con la memoria histórica, los resultados muestran que los museos en Argentina (19,05%), Colombia (26,98%), México (20,63%) y Perú (17,46%) incluyen exposiciones que resaltan eventos históricos cruciales que han marcado la identidad cultural de cada nación. Este enfoque se relaciona con los estudios de García Canclini (1989) quien en "Culturas híbridas" explica que los museos en América Latina están pasando de ser simples espacios de exhibición a lugares de resistencia cultural, en los cuales se preserva y se debate activamente sobre el pasado histórico y sus implicaciones en la identidad presente.

En este caso, los museos se convierten en plataformas de representación donde se legitiman las voces y experiencias de las comunidades afectadas por eventos históricos relevantes, como la dictadura en Argentina o el conflicto armado interno en Colombia. Los elementos decoloniales identificados en las exposiciones de estos museos subrayan la necesidad de repensar y desafiar las narrativas coloniales predominantes, un punto clave discutido en la literatura sobre museos y decolonialidad. Villanueva (2021) enfatiza en la importancia de construir exposiciones "desde la otredad y no sobre la otredad", lo cual requiere la adaptación de una perspectiva radicalmente distinta sobre las cosas, esta visión "implica escuchar y aprender de las comunidades locales en lugar de dictar, impartir o enseñar saberes académicos". Esta visión como afirma el autor, si bien puede considerarse como un horizonte decolonial utópico, es necesaria para que la museología se convierta en una disciplina "crecientemente consciente y autocrítica".

En Colombia, por ejemplo, el énfasis en la memoria del conflicto armado y el proceso de paz en las exposiciones museísticas son un reflejo del intento de reconstrucción social y reconciliación nacional. Cortés (2020) discute cómo los museos colombianos funcionan como espacios para establecer diálogos donde se visibilizan las experiencias de las víctimas y distintos sectores de la sociedad. Con este propósito el Museo Nacional de la Memoria se construye como un lugar de encuentro, cumpliendo una función esclarecedora, pues la sociedad necesita saber qué pasó en el conflicto armado interno, cuál fue la dimensión de la guerra acontecida en el país y por qué sucedió; fomentando las discusiones sobre la identidad cultural, el conflicto y la paz.

En Perú, las exposiciones revisadas están centradas en menor medida en la memoria histórica reciente. Castelli (2006) explica que los museos de Perú están más enfocados en recuperar y reivindicar las culturas precoloniales e indígenas, reflejando una identidad cultural que prioriza el reconocimiento de las raíces ancestrales sobre las narrativas coloniales o de la historia reciente.

Esta diferencia en el enfoque destaca la variación en cómo cada país representa su identidad cultural a través de sus exposiciones museísticas. Esta autora expresa que los museos centrados en la dimensión social de la experiencia humana integran en sus exposiciones aspectos del patrimonio intangible y actividades culturales. De esta manera, a través de la memoria colectiva, se sigue el recorrido histórico y sociocultural que ofrece al espectador una conexión más auténtica que la que podría lograr el museólogo por sí solo.

Hegemonías y Exclusiones en la Representación Cultural

En el ámbito de la representación cultural, ciertos grupos han contado con más poder y visibilidad que otros, los cuales son dejado de lado o ignorados, convirtiendo los museos en los guardianes reivindicadores de la historia, los cuales, a través de la exhibición de pinturas, esculturas, artefactos, entre otros, orientan una de las muchas perspectivas que existen para comprender el mundo. Sin embargo, es común que no se escuchen todas las historias o que solo se dé importancia a algunas, generando una forma de hegemonía cultural, la cual puede reforzar ciertos estereotipos o permitir que se sigan perpetuando algunas desigualdades. Además, en algún momento los museos han llegado a ejercer un poder cultural de manera vertical, puesto que, al elegir los objetos y relatos exhibidos, estos se veían afectados por factores sociales, económicos y políticos, de modo que despojaba a la población de sus raíces y saberes ancestrales, buscando etiquetar a los grupos étnicos como objetos de estudio y no como sujetos libres y activos en la historia. Para Savoini (2024), las personas históricamente marginadas en el discurso público han enfrentado a la norma debido a la predisposición negativa del estereotipo, sumado a esto, existen nuevas y diversas expresiones opresoras en la actualidad, sin embargo, esto no ha evitado que los sujetos marginales enfrenten el prejuicio y busquen obtener el reconocimiento y la visibilización que tienen otros grupos étnicos, contrastando con la importancia que tienen los museos en su esparcimiento social y cultural de reivindicar y eliminar los prejuicios europeos impuestos en la época de la colonización, los cuales tildaban a las culturas indígenas y africanas de inferiores o salvajes, justificando la explotación, sometimiento y abuso de estos grupos.

A partir del análisis realizado, se comprendió que, la diversidad cultural, social e histórica de América latina, concretamente en Argentina, Colombia, México y Perú, se ve reflejada en los grupos étnicos, siendo estos significativamente contribuyentes en el progreso y desarrollo sociocultural de las respectivas regiones, dando a entender que, los museos deben de reafirmar su lucha contra el olvido y las dinámicas excluyentes, redireccionando su discurso a ser de los principales exponentes de la preservación de la memoria, así como de una identidad cultural inclusiva, por medio de una representación equitativa. Basándonos en lo expuesto por Arriaga (2011), el museo se debe considerar como un espacio en el cual los visitantes y profesionales construyan el conocimiento y fomenten el aprendizaje e intercambio de ideas, dando pie a la crítica por medio de los cuestionamientos, negociaciones e

interpretaciones que rompan los modelos tradicionales y discriminantes a partir de versiones más radicales de la narrativa cultural que se maneje. Por lo que, el proceso museológico debe llevar al sujeto a replantear su razón, alineándose con la reflexión, el eje democratizante y los fundamentos emancipadores, para así dar pie a que el saber se adquiera y se cuestione.

Teniendo en cuenta lo anterior, es necesario resaltar el trabajo de los museos por colaborar y trabajar con artistas y comunidades, las cuales buscan exponer y compartir sus saberes y vivencias, desafiando los fundamentos hegemónicos culturales, cambiando el juicio existente y empoderando a las personas marginadas, permitiendo que se tomen control de su representación e identidad. Además de lo anteriormente expuesto, es necesario tener en cuenta la globalización, debido a que las instituciones culturales como los museos no son inmunes a la alta influencia que tiene la cultura global, impactando significativamente las culturas locales latinoamericanas, resultando en la introducción de nuevas dinámicas de poder y generando nuevas formas de exclusión cultural.

Guiándonos en lo expuesto anteriormente, para Muñoz (2017), los museos deben promover una colaboración con representaciones de otras partes del mundo, buscando una colaboración que les permita mantenerse relevantes sin eclipsar los elementos culturales locales, focalizando la promoción de la diversidad, la pluriculturalidad y la visión crítica, en pro de la creación de una opinión propia que tome aspectos de diversas perspectivas de la historia, adoptando narrativas legítimas, populares, interseccionales, así como aquellas que han sido ocultadas, marginalizadas y censuradas, brindándole un espacio de visibilización a las múltiples percepciones sin importar el género, la raza, clase y sexualidad.

El proceso de superar las hegemonías excluyentes es gradual y complejo, ya que es un esfuerzo constante y colaborativo por parte de los museos, las instituciones, comunidades y la sociedad en general, aun así, existe un compromiso con la reivindicación histórica, la justicia social, la participación comunitaria y la reflexión crítica, la cual pueda abordar todas las expresiones temporales, así como las relecturas de colecciones permanentes, enfocándose en hacer la transformación cultural más equitativa, democrática e inclusiva.

Vinculación narrativa y representación cultural

Los museos y su narrativa están directamente relacionados con la representación cultural, puesto que, a través de este proceso se construye y transmiten vivencias por medio de las exposiciones, enseñando el valor histórico, artístico e identitario de las obras expuestas. En este sentido, se ejerce una alta influencia a un grupo específico por medio de la narrativa seleccionada por el museo, reflejando las decisiones y valores del autor, siendo una exposición selectiva y subjetiva de la historia e identidad que busca representar.

La construcción de narrativas cuenta con varias fases, pasando por la selección, investigación, curaduría e interpretación de los objetos, en este proceso se determina la historia y el cómo se va a contar esta, viéndose influida por las dinámicas de poder existente. Para Piantoni et al. (2021), estas narrativas deben prestarle atención a las nuevas realidades que determinan la comprensión del pasado y la identidad, de este modo, considerar indispensable que los relatos identitarios se vean cuestionados por medio de múltiples reinterpretaciones del pasado, permitiendo que las narrativas puedan fomentar la crítica y el análisis a los discursos tradicionales hegemónicos y dándole el espacio necesario a los valores y saberes propios de una comunidad. Sin embargo, a pesar de los esfuerzos realizados para la transformación de las narrativas, aún existen varios desafíos, como la falta de visibilidad, el acceso para las comunidades marginadas, y la ausencia de recursos, dificultando su participación, esto genera una tensa relación entre la mercantilización de la cultura y la manifestación digna, justa y preciosa de la diversidad cultural. Aun así, Isasmendi (2022) sostiene que, se debe buscar la promoción y valoración positiva de los contenidos, por medio de nuevos contenidos y narrativas enfocados en las representaciones del pasado regional y local respectivamente, de

este modo, lograr que se promueva la reflexión crítica e integral sobre los significados y conocimientos socioculturalmente transmitidos por los elementos expuestos.

Basándonos en lo anterior, podríamos considerar que, los museos están buscando que se le dé el respectivo reconocimiento a la diversidad cultural de manera inclusiva, reflejando la complejidad de las experiencias históricas y contemporáneas de la historia local y regional, por lo que, optar por llevar a cabo narrativas compartidas, las cuales buscan que varios grupos y comunidades colaboren entre sí, permitiría que la multiplicidad de voces consiga de manera equitativa el grado de representación deseada, construyendo espacios de diálogo, esparcimiento y reflexión. Siendo estas narraciones las que rompen con el privilegio hegemónico de los grupos dominantes y dan lugar a que cada grupo que ha sido marginado y excluido alce su voz y comparta su perspectiva.

De acuerdo con Barinaga et al. (2017), los museos son piezas clave para la construcción de la identidad cultural, por esa razón, se deben fomentar que las interacciones físicas y sociales utilicen elementos narrativos para que cualquier persona pueda aprovechar las obras y los procesos, considerando el uso de la tecnología para la accesibilidad universal y la utilidad del contenido, permitiendo así aumentar el alcance de la exposición sin dejar de lado el aspecto humano e identitario. Las conexiones con la tradición, el patrimonio o la historia varían según el sujeto, sin embargo, las nociones totalitarias o supremacistas evitan que las narrativas compartidas y los relatos identitarios influyan positivamente en la revalorización y reinterpretación de las exposiciones.

Una expresión de resistencia al cambio son las élites culturales y políticas que, por medio de su poder e influencia, amenazan con limitar la visión de la historia, sumado a esto, las narrativas compartidas deben evitar la fragmentación de la narrativa, ya que, al volverse incoherente o contradictorio, cambiará por completo el objetivo inicial del relato.

El museo como lugar de encuentro y diálogo intercultural

En esta investigación se encontró que los museos han evolucionado más allá de ser solamente contenedores o coleccionadores de objetos históricos o artísticos para convertirse en espacios dinámicos de encuentro y diálogo intercultural. Este aspecto se refleja en la forma en la que los museos diseñan sus exposiciones para reflejar y fomentar la diversidad cultural.

En los cuatro países latinoamericanos analizados -Colombia, Argentina, México y Perú- los museos han adoptado diversas estrategias para incluir elementos representativos de su identidad cultural.

En Colombia un 26,98% de las exposiciones incorporan elementos representativos de la identidad cultural. Esta alta proporción refleja un compromiso con la preservación y promoción de la diversidad cultural dentro del espacio virtual del museo. En este sentido, los museos colombianos actúan no solo como guardianes de la memoria colectiva, sino también como facilitadores de diálogos interculturales que permiten a los espectadores explorar y conectar con diversas manifestaciones culturales. Según López (2020) los museos no son espacios neutrales si no sociales, en ellos se pueden redimir y transformar audazmente de manera provocativa, acogiendo la investigación y la educación crítica apoyadas en narrativas transmedia posicionadas, lo cual revela los lugares de enunciación por medio de múltiples soportes y canales.

En Argentina se presenta una tendencia similar con un 20,63% de exposiciones que integran elementos de la identidad cultural. La presencia significativa de estas exposiciones sugiere que los museos en Argentina desempeñan un papel crucial en la representación de la diversidad cultural y en la promoción del entendimiento intercultural. Este compromiso se traduce en espacios que no solo representan el patrimonio cultural, sino que además

fomentan el diálogo y la reflexión entre diferentes grupos que reflejan las características culturales de este país.

México con un 20,63% de exposiciones que reflejan elementos culturales y un 6,35% que no los incluyen y Perú, con un 17,46% y un 6,53% respectivamente, muestran un patrón en el que, aunque existe una notable inclusión de elementos culturales, aún hay espacio para fortalecer este aspecto. La proporción de exposiciones sin representación cultural en México y Perú sugieren una necesidad mayor de inclusión y representación de la diversidad en el ámbito museístico.

Estos resultados indican que, en general los museos de estos países cumplen con un rol importante como espacios de inclusión cultural, pero se destacan áreas en las cuales se puede fortalecer el compromiso de la representación cultural.

Parte de la evolución del museo como espacio de diálogo intercultural, surge a partir de la pandemia del COVID-19, en donde la expansión de los espacios virtuales -páginas web, redes sociales y plataformas digitales- han transformado la manera en que los museos interactúan con audiencias internacionales. Estos espacios ofrecen nuevas oportunidades para la difusión y el reconocimiento de la identidad cultural, permitiendo que las exposiciones lleguen a un público global para el que antes era inaccesible. El impacto de estos espacios virtuales en la inclusión de la diversidad cultural es notable en la manera en que amplían el alcance de las exposiciones más allá de los espacios físicos.

El propósito de esta investigación es posible llevarlo a cabo gracias a que los museos de arte contemporáneo disponen de recorridos virtuales e interactivos para acceder tanto a las obras como a las explicaciones que las acompañan. Los museos de Colombia, Argentina, México y Perú utilizan plataformas digitales para promover sus exposiciones y destacar elementos culturales únicos. Esta estrategia no solo facilita el acceso a la cultura para audiencias internacionales, sino que también permite una mayor visibilidad de las identidades culturales representadas en sus exposiciones. Sin embargo, como se afirma en una publicación del Programa Ibermuseos (2024) existen otros factores que inciden en el contexto y la conexión de las personas para acceder al contenido virtual. La competencia con las distintas ofertas de aprendizaje y entretenimiento, el agotamiento digital derivado del trabajo remoto y la realización de diversas actividades en línea durante el tiempo libre que se dispone, así como las condiciones de salud, la influencia de las edades y los diferentes entornos donde residen las personas; se convierten en aspectos sumamente importantes en la accesibilidad digital, ya que si los contenidos no son accesibles para las personas con discapacidad sensorial, motriz o cognitiva, se incrementa la brecha digital.

El Rol del museo como agente de cambio social

Tradicionalmente, se ha considerado a los museos como instituciones con una única función, conservar objetos y salvaguardar la narrativa de historias pasadas, no obstante, en las últimas décadas se promueve como un actor dinámico y relevante para la transformación de la sociedad, respaldando lo expuesto por Bolaños(2008), donde se afirma que, un museo debe aspirar a ser un referente nacional, el cual destaque por su investigación, divulgación, socialización, conceptualización y apropiación del conocimiento, puesto que, es un espacio enfocado en la creación y el fortalecimiento de los vínculos identitarios, también promueve el desarrollo integral y sostenible, a través de un enfoque interactivo y multidisciplinario.

Los museos custodian el patrimonio cultural por medio de las exposiciones y los programas educativos, del mismo modo, actúan como espacios de diálogo, adaptando un papel importante en procesos de inclusión y reconciliación, catalogándose como un sujeto social activo. El rol que desempeñan los museos varía en función de su compromiso con la transformación social, sin embargo, es común que los museos sean etiquetados como instituciones en pro de los derechos humanos, realizando activismo social constantemente e

influyendo en cómo se perciben ciertos temas sociales, históricos, políticos y culturales. No obstante, los museos deben manejar un perfil neutral, imparcial y objetivo, puesto que, el tomar un bando lo puede situar como una amenaza a las tradiciones culturales y las estructuras de poder preestablecidas, generando problemas internos y externos, aun así, estas situaciones pueden ser vistas como oportunidades para volverse un espacio de resistencia en contra de las injusticias sociales, reivindicando su compromiso con la transformación social.

Para Peters (2020), los museos pueden vincularse directamente con el territorio y la resistencia, convirtiéndose en esferas culturales deliberantes o actuar como sitio de conservación de patrimonio tradicional, alejándose de su misión como agente reflexivo y promotor, puesto que, sin importa el enfoque, son agentes que alteran el tejido social, impactando en diversos grados la historia, la política y la cultura de la sociedad. El rol que tomen los museos impactará directamente a la sociedad, ya que su influencia cultural movilizará al público y alterará el orden social, sin embargo, para cumplir plenamente su rol como agente catalizador de cambio, debe de afrontar los desafíos y asumir riesgos, lo que permitirá que trasciendan el discurso hegemónico. Es así como para Morlà & García (2022), los museos no solo deben reconocer la voz de los sujetos involucrados, sino asegurar que sean escuchados y que se involucren en las decisiones que los afecten, ya que, el capital simbólico, cultural, político, social y económico que manejan, les permite plantear nuevas propuestas que cambien la perspectiva y narrativa, situándose como un agente creador de distintas alternativas para las comunidades y los visitantes.

Políticas públicas y su impacto en la programación museística

La evaluación de la programación inclusiva en términos de la identidad cultural en los museos de arte contemporáneo de Argentina, Colombia, México y Perú revela importantes variaciones en la implementación de políticas públicas de integración cultural. Estos resultados permiten la comprensión de cómo las políticas culturales nacionales e internacionales influyen en la programación de los museos y evalúan su efectividad en la promoción de la inclusión cultural y la representación de las diversas identidades culturales.

Los resultados de esta investigación muestran una diferencia notable en el enfoque hacia la integración cultural en los museos en los países estudiados. En Argentina el 46,7% de las exposiciones no incluye elementos de programas de integración cultural, lo cual indica una falta de alineación o implementación de políticas culturales que promuevan la inclusión de identidades diversas. Esta ausencia de programas inclusivos podría deberse a políticas públicas menos desarrolladas o a la falta de apoyo gubernamental efectivo para promover la inclusión de la diversidad cultural. De otro lado, Colombia emerge como el país con la mayor representación en programas de integración cultural, con una 35,4% de exposiciones que reflejan este enfoque. Este resultado sugiere que las políticas culturales colombianas están más alineadas con los principios de inclusión y diversidad cultural. La implementación efectiva de estas políticas en la programación de los museos contribuye a un enfoque coherente y sostenido hacia la representación de diversas identidades culturales, consolidando a Colombia como un referente en la región en términos de inclusión cultural. Tanto México como Perú son países que muestran una participación moderada en la inclusión de programas de integración cultural en sus museos de arte contemporáneo. México presenta un enfoque variado con un 26,7%, mientras que el 22,9% sí lo incluyen. Esta variación refleja las diferencias aplicativas de las políticas culturales a nivel local y los distintos enfoques curatoriales que no priorizan la inclusión cultural. Por su parte Perú, con un 22,9% de representación en programas de integración cultural en sus exposiciones, muestra un enfoque menos consistente en comparación con Colombia. La falta de coherencia en la integración de políticas culturales inclusivas está relacionada con la ausencia de políticas nacionales robustas que promuevan la diversidad cultural, o con la interpretación limitada de lo que constituye la inclusión cultural por parte de las instituciones museísticas.

La evaluación de los resultados sugiere que las políticas públicas tienen un impacto significativo en la programación museística en términos de inclusión cultural. Colombia, al ser el país con el mayor porcentaje de exposiciones que integran políticas de inclusión, indica un apoyo institucional claro y con políticas bien definidas, lo cual fomenta una programación más inclusiva y representativa de las múltiples y diversas identidades culturales características del país. En cambio, la falta de exposiciones con políticas inclusivas efectivas en Argentina señala una necesidad urgente de revisión y fortalecimiento de las políticas culturales existentes para fomentar una mayor representación de la diversidad cultural. Integrar los resultados de esta investigación con un análisis de las políticas culturales de Argentina, Colombia, México y Perú, se observan rasgos comunes en su enfoque hacia la inclusión de la diversidad cultural. En primer lugar, si bien se destaca la aceptación e integración compleja de la identidad nacional, donde las políticas culturales buscan incorporar diversas identidades indígenas y expresiones populares, las cuales varían en presencia y relevancia en cada país. Pese a esto, existe un desafío para equilibrar estas expresiones con lo que Zamorano (2014) define como “alta cultura”, la cual suele centrada en capitales políticas y culturales dominantes. Este esfuerzo de las naciones por conciliar lo tradicional con lo popular dentro de los museos de arte contemporáneo, refleja una tensión constante entre diferentes niveles de la representación cultural.

Este análisis plantea la forma en cómo las políticas culturales en América Latina se alinean con los principios teóricos de un modelo cultural democrático, que debería conectar con organizaciones civiles, tener una definición clara del ámbito cultural y promover un proyecto emancipador y descolonizador. Según autores como Canclini (1987) a diferencia de Europa y Estados bienestarristas, en América Latina, estas políticas surgieron en un contexto de globalización, expansión del neoliberalismo y nuevas dinámicas transnacionales, lo cual generó desafíos específicos en su implementación. Además, la inestabilidad política y el legado de regímenes dictatoriales han creado desconfianza hacia la intervención estatal y un déficit en la aplicación de políticas culturales inclusivas. Tras la hegemonía cultural y las desigualdades sociales. En la última década los gobiernos progresistas han intentado diseñar e implementar políticas culturales más democráticas y efectivas para reducir inequidades en el acceso a la cultura. Esto se refleja en la programación museística, que persigue una representación diversa de identidades culturales. Los resultados de esta investigación destacan a Colombia por su enfoque coherente en la integración cultural, mientras que Argentina, México y Perú presentan variabilidad en sus políticas inclusivas. Estos resultados contribuyen a entender los desafíos y avances en la inclusión cultural de los museos de arte contemporáneo en estos países.

Narrativas compartidas y construcción de relatos identitarios

Los relatos identitarios son un proceso complejo en el cual los museos definen los significados entre diversos actores sociales, sumado a esto, son elementos fluctuantes, ya que, cambian constantemente y se ven influenciados por las dinámicas sociales, económicas, culturales y políticas, convirtiendo los museos en los espacios que construyen, representan y debaten la identidad cultural. Para Cagigal (2017), todas las formas de expresión artística están en un constante cambio, disputando el narrar la historia, puesto que, esta no es un relato lineal ni individual, es una expresión hipertextual, la cual es colectiva, subjetiva e incluso personalizable, puesto que va ligado al sentir y pensar de las personas. Los museos cuentan con la posibilidad de construir narrativas que salvaguarden las identidades globales, así como las conexiones entre diferentes culturas, reconociendo las influencias externas y las interacciones culturales que se dan en torno a la identidad, fortaleciendo el sentido de identidad y de pertenencia.

CONCLUSIÓN

La representación de la diversidad cultural implica también comprender cómo las sociedades crean su propio discurso y se posicionan en el mundo, viéndose a menudo impulsadas a interpretar esa realidad para responder a sus propias preguntas existenciales. En este sentido, los museos no solo preservan el patrimonio, sino que se convierten en espacios cruciales para el diálogo y el entendimiento intercultural. La museología, al abrirse como un foro de conversación, permite el reconocimiento, respeto y validación de las múltiples formas de ser y de existir dentro de un contexto pluralista.

Es fundamental recalcar que la igualdad de oportunidades en la representación de la diversidad cultural debe ser una prioridad en la programación museística. Solo así se logra que todas las comunidades, especialmente aquellas históricamente marginadas, tengan un espacio legítimo y equitativo en el relato cultural. La construcción de una visión inclusiva no debe ser solo un ejercicio teórico, sino una acción práctica que valore las características únicas de cada comunidad y promueva un entendimiento profundo de las interacciones entre culturas, sin jerarquizar ni excluir ninguna de ellas.

Hoy más que nunca, en un mundo globalizado y con la creciente migración de personas y de ideas, es urgente y relevante construir una visión integradora en la que se destaquen las características interculturales del conocimiento cultural, ofreciendo una plataforma que respete y celebre las múltiples identidades que conforman el vasto mosaico cultural de Latinoamérica. Este enfoque no solo fomenta la inclusión, sino que también contribuye a la creación de un espacio en el que cada comunidad pueda sentirse representada, respetada y reconocida, consolidando un camino hacia una sociedad más justa y equitativa.

REFERENCIAS

Referencias bibliográficas menú estilos: Normativa APA 7ª Edición

Apellido, N. (año). Título del artículo citado en el trabajo. *Nombre de la revista*, volumen(número de emisión), página inicio-página final. <https://doi.org/>

Apellido, N. y Apellido, N. (año). *Título libro*. Editorial.

Apellidos, N. (año). Título del capítulo. En N. Apellido Editor (Ed.), *Título del libro* (X ed., Vol. X, pp. X-X). Editorial.

Amarilla, L. O., & Santiá, S. M. (2012). Lo inmaterial en el patrimonio material de la construcción en Argentina. *Apuntes: Revista de Estudios sobre Patrimonio Cultural-Journal of Cultural Heritage Studies*, 25(1), 72-81.

Arriaga, A. (2011). Desarrollo del rol educativo del museo: narrativas y tendencias educativas. *Revista Digital do LAV*, 4(7).

Arocena, F., & Sobottka, E. A. (2017). Diversidad cultural en América Latina. *Civitas-Revista de Ciências Sociais*, 17, 205-209.

Azor Lacasta, A. I. (2011-2012): «El Programa Ibermuseos y los Encuentros iberoamericanos de museos como herramientas de cooperación», *museos.es*, 7-8: 292-297.

Barabas, A. M. (2014). Multiculturalismo, pluralismo cultural e interculturalidad en el contexto de América Latina: la presencia de los pueblos originarios. *Configurações. Revista Ciências Sociais*, (14), 11-24.

- Barinaga, B., Sánchez, I. M., & Newball, A. A. N. (2017). La narrativa hipermedia en el museo. El presente del futuro. Obra digital: revista de comunicación, (12), 101-121.
- Bartolomé, M. A. (2008). La diversidad de las diversidades: Reflexiones sobre el pluralismo cultural en América Latina. Cuadernos de Antropología social, (28), 33-49.
- Bolaños, M. (2008). Historia de los museos en España: Memoria, cultura, sociedad. Trea.
- Brulon, Bruno. (2018). Transculturación del conocimiento museológico. Cuadernos Hispanoamericanos. No.814. Madrid.
- Cagigal, P. (2017). Los museos como mediadores de la memoria en la era digital. Índex, revista de arte contemporáneo, (3), 22-30.
- Castelli González, A. (2006). Museos de la ciudad, patrimonio cultural e identidad.
- Cerutti, Á., & González, C. (2008). Identidad e identidad nacional. Revista de la Facultad, 14, 77-94.
- Cortés Ocazonez, M. (2020). *Narrativas y tensiones museales: la configuración del Museo Nacional de Memoria Histórica de Colombia (2012-2019)*. Universidad Nacional de Colombia.
- De Tejada Picatoste, P. R. (2001). Identidad cultural y Museos. Una visión comparada. Museo: Revista de la Asociación Profesional de Museólogos de España, (6), 11-23.
- Díaz, M. B. (2012). Los museos comunitarios mexicanos en el proceso de renovación museológica. Revista de Indias, 72(254), 177-212.
- Espinosa Pezzia, A., Da Silva, A. S., Contreras Ibáñez, C., Cueto, R. M., García Rengifo, A., Ortolano, F., ... & Vera Ruíz, Á. (2017). Identidad nacional y sus relaciones con la ideología y el bienestar en cuatro países de América Latina. Avances en Psicología Latinoamericana, 35(2), 351-374.
- Fsc, H. J. E. E. B. (2008). El Museo de La Salle como agente de cambio social y desarrollo. Revista de la Universidad de La Salle, 2008(47), 155-164.
- García Canclini, N. (Ed.). (1987). Políticas culturales en América Latina. México D.F.: Editorial Grijalbo
- García Canclini, N. (1989). Culturas híbridas: estrategias para entrar y salir de la modernidad. Editorial Grijalbo, S.A.(1987) 'Introducción. Políticas Culturales y crisis de desarrollo: un balance latinoamericano'. En: Néstor García Canclini y Guillermo Bonfil (eds.) Políticas Culturales en América Latina. México: Grijalbo, pp. 1
- García-Segura, S. (2022). Estado nación e identidad nacional: América Latina y la gestión de la diversidad en contextos multiculturales. Diálogo andino, (67), 170-182.
- Guerra Molina, R. A. (2019). El papel del patrimonio cultural en el escenario de posconflicto en Colombia: paisaje, patrimonio cultural inmaterial y memoria para la construcción de paz. Memorias: revista digital de historia y arqueología desde el Caribe, (39), 116-141.

- Ibermuseos. (2024). Crear y evaluar contenidos virtuales en museos. <https://www.ibermuseos.org/wp-content/uploads/2024/06/ibermuseos-crear-y-evaluar-contenidos-virtuales-en-museos-es.pdf>.
- ICOM. (2023). Chaski. Revista de la Alianza Regional del ICOM para América Latina y el Caribe. No.10 - ISSN #3005-5415.
- Isasmendi, M. V. (2022). Nuevas narrativas con perspectivas de género y feministas, para (re) pensar la disciplina como herramienta discursiva para la Coeducación.
- López Realpe, P. V. (2020). El diálogo intercultural: estrategias de la educación crítica en el museo etnográfico. *Runae*, (5), 35-46. Recuperado a partir de <https://revistas.unae.edu.ec/index.php/runae/article/view/412>.
- Jara, N. A. (2016). La gastronomía peruana patrimonio cultural: material e inmaterial, genera desarrollo socioeconómico en la provincia de Huánuco. *Investigación Valdizana*, 10(4), 190-193.
- Mariano, M., & Endere, M. L. (2013). Reflexiones acerca de la protección del patrimonio intangible a nivel internacional, regional y su proyección en Argentina.
- Medina, G. G. M., & Aldana, A. I. R. (2017). Gestión y conservación del patrimonio cultural edificado. Una aproximación a la valorización del Centro Histórico de la ciudad de Mérida. In *Patrimonio tangible e intangible mexicano: una reflexión* (pp. 55-62). BAR Publishing.
- Molano, O. L. (2007). Identidad cultural un concepto que evoluciona. *Revista opera*, (7), 69-84.
- Molina, S. I., & del Castillo, V. (2022). *Patrimonio Nacional, Cultura e Identidad: Aspectos Poco Tratados*. Universidad Nacional Autónoma de México. ISBN: 978-607-30-6230-5.
- Morlà, C. M. G., & García, M. R. (2022). Museos, memoria colectiva e imaginarios narrativos. La comunicación participativa como estrategia para construir relatos no hegemónicos en museos con vocación social. *Artnodes*, (29), 1-10.
- Muñoz, L. X. V. (2017). El Museo Nacional de Colombia y las representaciones de lo nacional: reflexiones sobre la paz y la globalización. *Revista de Ciencias Sociales*, (158).
- Pérez-Rodríguez, I. L. (2012). Identidad nacional y sentidos de los jóvenes sobre su nación. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 10(2), 871-882.
- Peters, T. (2020). Espacios culturales y museos bajo el estallido social de octubre de 2019 en Chile: experiencias, lecciones y proyecciones. *Alteridades*, 30(60), 51-65.
- Piantoni, G., Morales, M., & Pierucci, L. V. (2021). Narrativas sobre el pasado provincial: Río Negro en sus museos.
- Sandoval, L. A. (2009). La identidad nacional en tiempos de globalización. *Revista Electrónica Educare*, 13(2), 7-16.
- Savoini, S. S. (2024). Discurso social y subjetividades: transformaciones de la hegemonía. *Cuadernos del CIPeCo*, 4(7), 11-29

- Scheiner, Tereza. (2015). Repensando el campo museal: Significados e impactos teóricos de la museología. Conferencia Magistral. XXII Encuentro del ICOFOM LAM: nuevas tendencias para la museología en Latinoamérica. Ciudad Autónoma de Buenos Aires: ICOM Argentina.
- Subercaseaux, B. (1999). Caminos interferidos: De lo político a lo cultural (Reflexiones sobre la identidad cultural). *Estudios públicos*, (73).
- Torres Dávila, S. S. (2016). Patrimonio inmaterial: tres estudios de caso en Ecuador, Colombia y Perú (Bachelor's thesis).
- Van Geert, F., Canals, A., & González, Y. N. (2018). La representación multicultural del indígena en los museos de comunidad latinoamericanos. *Boletín americanista*, (77), 185-202.
- Villanueva, M. (2021). Experiencias de co-curaduría con comunidades locales en el MUSEF de Bolivia. Recuperado de [https://www.researchgate.net/publication/359559792_Experiencias_de_co-curaduria_con_comunidades_locales_en_el_MUSEF_de_Bolivia​;contentReference\[oaicite:6\]{index=6}](https://www.researchgate.net/publication/359559792_Experiencias_de_co-curaduria_con_comunidades_locales_en_el_MUSEF_de_Bolivia​;contentReference[oaicite:6]{index=6})
- World Economic Forum. (2020) ¿En qué países latinoamericanos existen más lenguas indígenas? (Consultado 24 de abril de 2024) <https://es.weforum.org/agenda/2020/02/en-que-paises-latinoamericanos-existen-mas-lenguas-indigenas/>
- Zamorano, M. M., Ulldemolins, J. R., & de Barcelona, R. K. U. (2014). ¿Hacia un modelo sudamericano de política cultural? Singularidades y convergencias en Uruguay, Paraguay y Chile en el siglo XXI. *European Review of Latin American and Caribbean Studies/Revista Europea de Estudios Latinoamericanos y del Caribe*, 5-34.